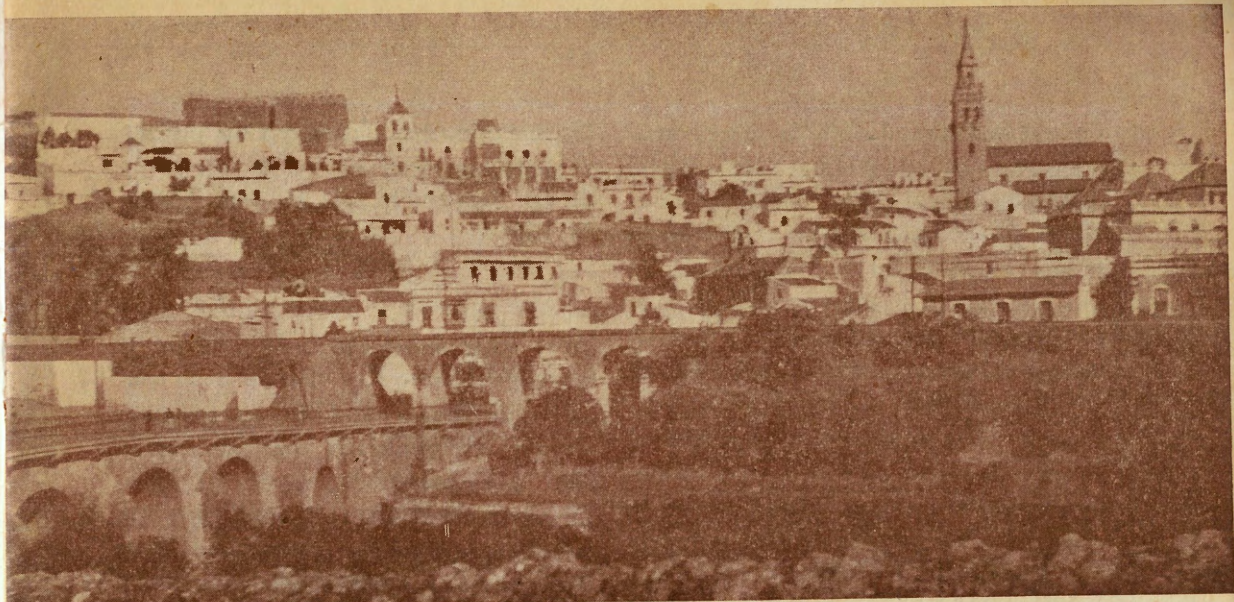




Los hermanos

RAMOS CASADO

Le desean muy felices Pascuas
y un próspero Año Nuevo.



De aquí y de allá

PARTICULARIDADES DE LA HISTORIA DE ALCALÁ DE GUADAIRA

Por A. Rodríguez de León

Al folio 30, del tomo III de «*La Historia de los Arabes en España*», publicada en 1820 por don José Antonio Conde, se afirma que por los años de 1245 a 1246, ocuparon los cristianos la fortaleza de Alcalá de Guadaíra, fundada por los griegos con el nombre de «Hienipa», voz que quiere decir «agua subterránea».

Lo confirma Pedro León Serrano: «Ganóla el Santo Rey Fernando, sin pelear, el 21 de Septiembre de 1246, un año y más antes que a Sevilla». «Su restauración—dice Rodrigo Caro—fué principio de la de la ciudad; porque apoderado el Santo Rey de Alcalá, no les quedaba esperanza alguna a los moros, pues tan sobre sí

tenían tan poderoso Rey con tal y tan escogido egército, haciéndoles espaldas este fuerte y casi inespugnable castillo».

Había salido el Santo Rey de Córdoba, seguido de los Infantes D. Enrique su hijo y D. Alonso de Molina su hermano; los Maestres de Santiago D. Pelay Pérez Correa, de Calatrava D. Fernando Ordóñez, D. Gutier Suárez de Meneses, don Diego Sánchez de Fines, los Concejos de Córdoba, Andújar y otros de la frontera, y muchos ilustres particulares que la corteidad de las historias incluye en confuso, «a que se agregó con quinientos de a caballo el Rey de Granada, obligado a asistir personalmente en todas las conquistas».



«Marcharon—escribe Zúñiga en sus anales, párrafo 6.º, año de 1246—hasta Alcalá de Guadaira, que aunque por arte y naturaleza fuerte podía resistir mucho, luego se puso en poder del Rey de Granada, de quien la recibió San Fernando, que quedando en ella, entendiendo en fortalecerla, dividió el ejército en dos trozos, uno con el Infante de Molina y el Maestre de Santiago a talar el aljarafe, y otro con el Maestre de Calatrava y el Rey de Granada a fatigar los campos de Jerez, corriendo el mes de Noviembre, al mismo tiempo que celebraba en Valladolid sus bodas con la Infanta D.ª Violante de Aragón, hija del Rey D. Jaime el Conquistador, el Infante D. Alonso, a cuya celebridad y al natural deseo que tendría de hallarse en ellas, antepuso la importancia de la guerra».

El Dr. D. Leandro José de Flores, en sus «Memorias Históricas de la Villa de Alcalá de Guadaira, desde sus primeros pobladores hasta la conquista y repartimiento por San Fernando» hace fijar la época de la rendición de Alcalá en 1246. «Yo, a la verdad,—escribe—, estaba persuadido que la entrega de este pueblo había sido en 1247, fundado en la voz común de la villa y en las actas de Daniel Papebroquio que fija el año 1247, en el que también,—dice,—murió la Reina Doña Berenguela. Muchas y diferentes opiniones hay sobre la muerte de esta Reina, como puede verse en el Padre Flores, «Reinas Católicas», concluyendo éste, fué su muerte el día 8 de Noviembre del año de 1246, en cuyo año también la refiere Zúñiga, y en el mismo pone la marcha del ejército cristiano y entrega de Alcalá al Rey moro de Granada, habiendo empezado a campar en el otoño y después del 15 de Septiembre. Como la marcha hasta Alcalá

fué sin oposición alguna y nada resistió, no parece extraño fije yo su entrega en 21 de Septiembre, día de San Mateo, de 1246».

* * *

Entre los episodios extraordinarios que se refieren del Santo Rey, después de la conquista de Alcalá de Guadaira, ninguno como el que alude a la aparición que le hizo la Virgen María, Madre de Dios, «acompañada de coros angélicos y de santos, animándolo y prometiéndole su favor y auxilio, y que en una Imagen suya sería la Capitana de su ejército en esta Santa conquista». Esta Imagen, reproducida después, fué objeto de hondo y fervoroso culto bajo la advocación de Virgen de los Angeles y posteriormente de los Reyes. No hay quien niegue que este fué el origen de la famosa Virgen del Aguila, con que la venera la ilustre villa hienipense.

El hecho portentoso aconteció así, según versión literal que tomo del Dr. D. José Leandro de Flores, ya citado:

«Estando el Santo Rey en el cerco de Sevilla, quiso venir un día a esta villa de Alcalá, su plaza de armas y donde tenía su alojamiento principal; a distancia de una milla antes de entrar en el lugar, fué arrebatado en éstasis, apareciéndosele la Virgen, acompañada de coros angélicos y de Santos. Llegó el Rey a la villa, llamó a los Artífices que tenía en su ejército, y les propuso hiciesen una imagen según la idea que les dió a entender. Tres imágenes le hicieron y ninguna le agradó, hasta que al salir de la villa se encontró dos mancebos peregrinos en el mismo sitio donde ganó la revelación de la Virgen



y le ofrecieron hacerla según su intento; encerrados en un camarín que les señaló el Rey, cuando fueron a llevarles la comida se encontraron intactos los materiales, y en el testero principal, en un altar, la Santísima Imagen, en todo semejante a la original, que tenía en su santa idea».

En este camarín quedó la Señora hasta el día de la entrada triunfal en Sevilla.

«Aquí, como dice Maldonado, en el *Discurso de la Real Capilla*, le formó familia y casa Real de Ministros eclesiásticos y seglares; le mandó hacer un tabernáculo de plata; y le puso la corona de oro finísimo con que el Santo Rey se coronó y nunca más usó de ella; sacó la Santa Imagen de esta villa de Alcalá en un carro triunfal, yendo detrás el Santo Rey a pie, y la paseó por todos los cuarteles del ejército, recibiendo cada uno con salva militar y volviéndola después a su estancia de Alcalá, donde permaneció, como queda dicho, hasta que se llevó a Sevilla».

Y añade el mismo historiador: «Lo cierto es, fué grande la devoción de San Fernando a la Reina de los Angeles, la Virgen Nuestra Señora, cuya imagen traía siempre consigo en las batallas, de que sería superfluo hablar por estar de ello llenas las historias».

Mas contrayéndonos a lo particular de Alcalá de Guadaira, y prescindiendo de si puede aplicarse a la Virgen María el título del Aguila, con que la venera Alcalá, «se debe tener presente—escribe el susomenado comentarista—lo que consta en el poema titulado «La mejor luz de Sevilla, Nuestra Señora de los Reyes», en el que se lee que antes de haberlo hecho o traído la citada Imagen por los Angeles a la vista de San Fernando, invocaba así a la Santísima Virgen:



«Ob, Soberana Señora;
«Ob, Reina; Ob, gracia infinita;
«Ave al cielo remontada,
«Aguila que al sol registra
«la suma luz rayo a rayo,
«sin embarazo a la vista...
«Piedad, Señora, piedad
«ten del hombre que peligra
«a cada paso, y a mí
«sácame de esta conquista,
«(para aumento de la fe)
«Triunfante hermosa María».

«Esta es la tradición—agrega el Dr. Flores—que ha habido por más corriente del origen de la imagen de Nuestra Señora de los Reyes, tradición sevillana no interrumpida ni vaga, como dice el Padre Pineda, y conviene con ella Zúñiga, diciendo: «ofendería su afecto reverente cualquier dudoso discurso».

El propio Rey San Fernando fundó en Alcalá de Guadaira, en el año de 1249, un convento de San Francisco con advocación de los Angeles, hasta que Nuestra Señora de los Reyes, en su traslado a Sevilla, con los cuerpos Reales, a la nueva Real capilla, el «vulgo la invocó con este nuevo título», ya imperecedero para los sevillanos.

LA INDUSTRIA HARINERA EN ALCALA DE GUADAIRA



Ligera historia de la industria harinera en ALCALA DE GUADAIRA a través de los siglos, dedicada a los hermanos D. Manuel y D. Ricardo Ramos Casado, con todo afecto.

A. Ruiz

Julio, 1947

La característica de los hijos de esta tierra, tuvo siempre su índice en la independencia en todos los órdenes, independencia hasta hace pocos años tan individual, que no existía industria alguna, que no fuera por sí de un señor determinado.

En verdad, los tiempos van cambiando no el carácter, pero sí el espíritu de aislamiento, y ello hace que se observe al contemplar en la actualidad buen número de Entidades mercantiles, orgullo de este bello rincón de Andalucía.

Y refiriéndonos de un modo concreto a la industria harinera, podemos recalcar el espíritu de independencia ya mencionado, al ver cómo poblaciones de mayor importancia por su núcleo, eran tributarias para el consumo de sus harinas de los puntos más o menos próximos donde existían fábricas; nuestro pueblo, por el contrario, tenía durante todo el año en plena actividad, todos los molinos de la ribera de Marchenilla



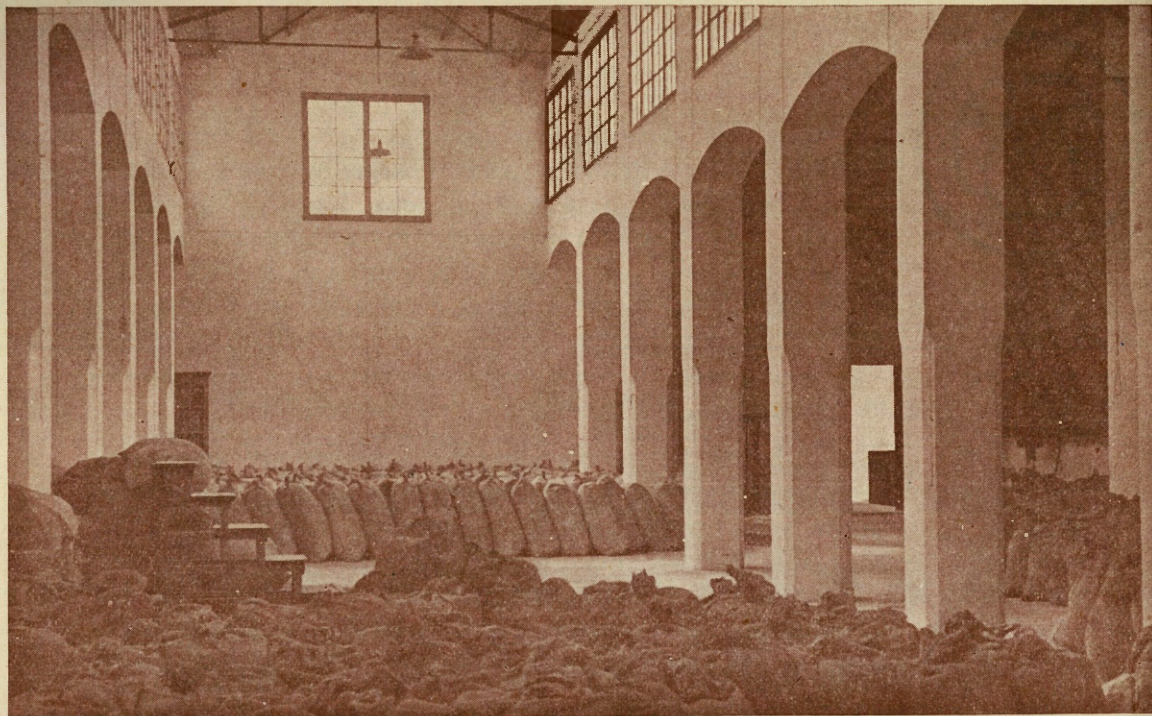
y Gandul, así como los existentes (algunos ya derruidos) a orillas del río Guadaira aparte de aquellos que más tarde fueron adquiridos para el aprovechamiento del precioso líquido por la Empresa Abastecedora de Aguas de Sevilla, sin olvidar el de la Mina en pleno centro de la actual calle

Nuestra Señora del Aguila, que hoy yace cual cripta sepulcral bajo el suelo del moderno Salón Gutiérrez de Alba, recordando a las generaciones la presencia del musulmán en nuestro pueblo, hasta que fué abatido el 21 de Septiembre de 1247, por las huestes de Fernando III el Santo.

Vuelan los años, y allá, en el pasado siglo, surge el primer industrial panadero al par que molinero que, suprimiendo el molino de tahona accionado por un malacate que empuja lentamente una caballería con los ojos vendados, instala la primera máquina a vapor, para el mejor y más cómodo desenvolvimiento de su industria harinera; y un buen día del año 1901, se inaugura en Alcalá el alumbrado eléctrico y con él la instalación de fuerza motriz, que paulatinamente van anulando los molinos de tahona ahora accionados por potentes motores de diversos H. P. con la consiguiente limpieza, economía de local, y beneficios en el producto molturado, tirando por tierra esta fiebre innovadora, el antiguo tópico de que las harinas producidas en piedras accionadas por procedimientos mecánicos, no resultaban *tan frescas*, cual aquellas obtenidas al ritmo lento de una caballería; procedimiento éste felizmente desterrado hoy. Y así, hasta la llegada a esta de un hombre desprendido que yo calificaría de visionario, que acomete la empresa de llevar a cabo la instalación de la primera fábrica de harinas, que en aquel tiempo constituyó por sí sola un modelo de la técnica moderna en el ramo; mas el progreso en su afán innovador siempre marcando el camino a seguir, hace que años más tarde se instalen dos fábricas más, sin que por ello, los molinos establecidos en panaderías en número superior a treinta, se resientan.

Y, por último, en el pasado año, los hermanos don Manuel y don Ricardo Ramos Casado, después de transformar totalmente con modernísimas instalaciones su ya acreditada industria panadera calificada por propios y extraños como MODELO en su género, resuelven seguidamente y sin reposo, la instalación en local de nueva planta (sustituyendo sus propios molinos de piedras) de una magnífica fábrica de harinas cuyo nombre registrado «LA MODELO», constituye por sí solo un legítimo orgullo de este laborioso pueblo, marcando al propio tiempo el camino a seguir en esta clase de negocio; para lograr ponerse a la cabeza del mercado harinero, así como cuanto puede lograrse por aquellos que, enamorados de la profesión legada por sus padres, superándose en un noble e innovador esfuerzo, tiene como común denominador, el prestigio que disfruta la firma de los Sres. Ramos Casado.

A. R. C.



La Fábrica de los SRES. D. MANUEL Y D. RICARDO R A M O S

Es sabido que Alcalá de Guadaira, importante y atractiva población próxima a Sevilla, cuenta desde hace muchos años, entre otras, con algunas industrias de carácter tradicional bien arraigadas, como son las de pan, aceite y preparado de aceitunas para la exportación. Todas ellas son transformadoras de los ricos frutos del país, habiendo alcanzado bien merecido crédito las marcas de estos dos últimos escogidos productos que, rebasando el ámbito nacional, ha llegado a lejanos países, dada su índole de exportación.

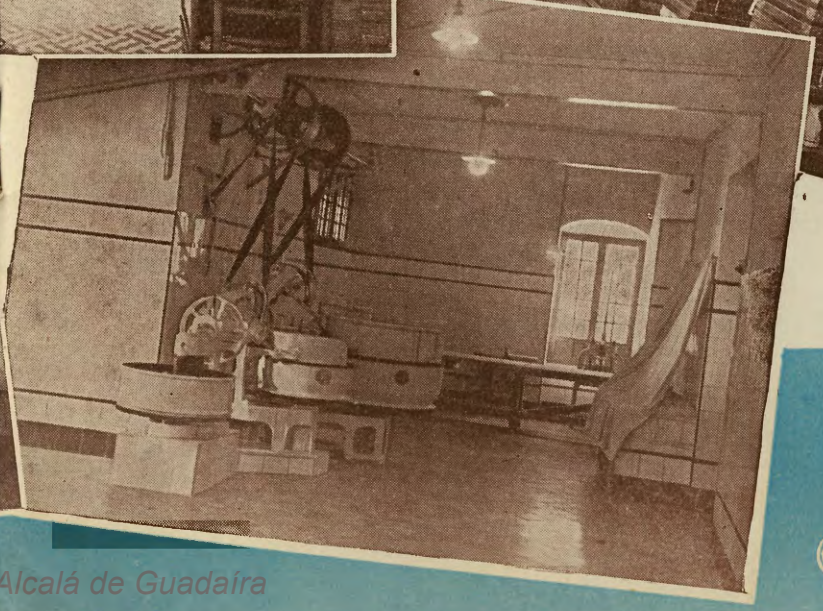
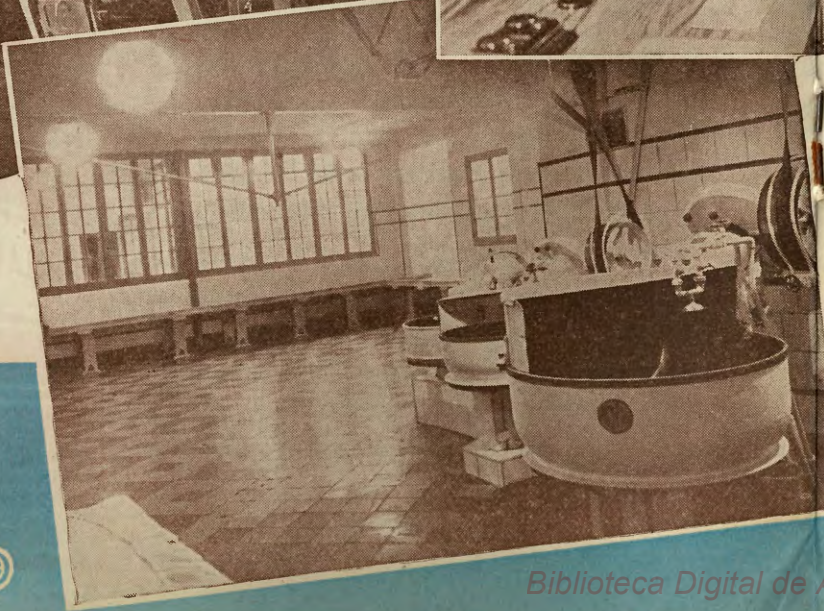
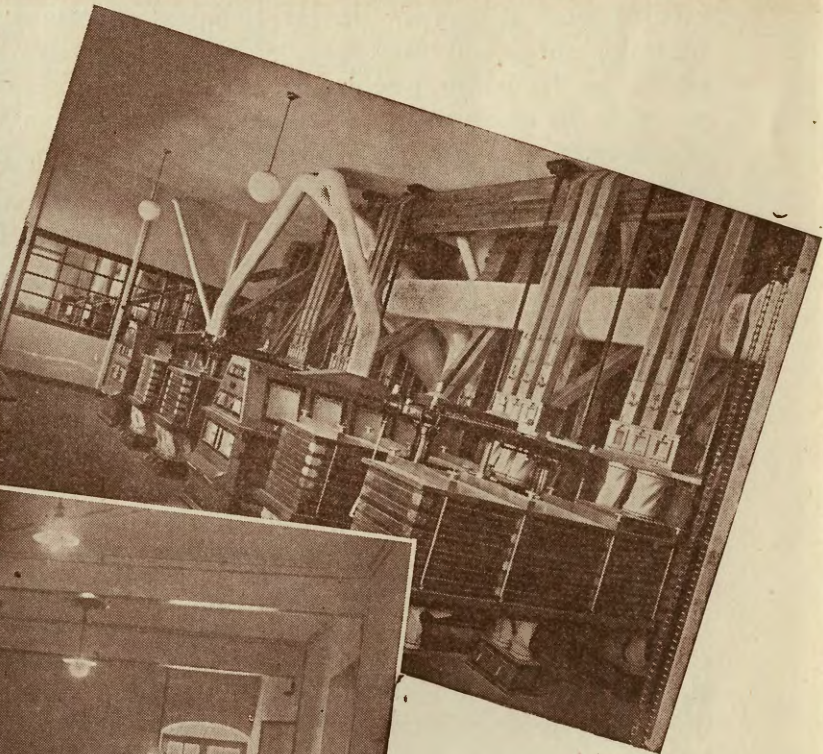
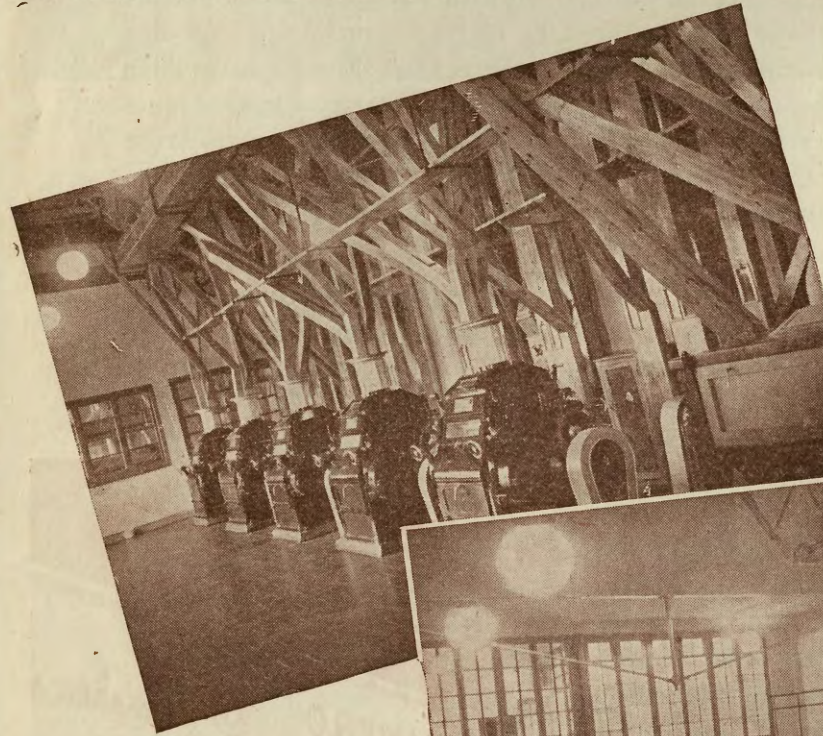
No obstante ser más reducida la expansión de la nombradía de la industria panadera de Alcalá de Guadaira, merece mencionarse por recaer en ella el especial mérito de descollar entre las de mayor envergadura del contorno, incluso de la misma próxima capital. No es poca cosa erigirse, desde tiempo antiquísimo, la población de Alcalá en exportadora de pan a Sevilla, en gracia a las cualidades intrínsecas del producto y a pesar de los obstáculos que algunas veces se le han puesto en el camino para entorpecer una noble y gallarda competencia.

Algo debe tener el agua cuando la bendicen, dice el conocido refrán y alguna singular condición debe tener el pan de Alcalá, toda vez que el público lo prefiere con acusada porfía a través de tiempos casi inmemoriales, decimos nosotros. No será seguramente que los trigos de la zona de Alcalá de Guadaira reúnan condiciones excepcionales en relación a los que se cosechan en términos limítrofes, puesto que si los industriales panaderos de aquí tenían antes especial cuidado en elegir debidamente las clases más apropiadas de dicha primera materia, igual empeño tenían o podían tener las demás industrias concurrentes. Tampoco pueden atribuirse estos halagüeños resultados al hecho de contar con instalaciones industriales más modernas y perfectas, ya que los molinos y panaderías de Alcalá de Guadaira eran hasta fecha no muy lejana más bien rudimentarias y primitivas, compensando estas desventajas con una especial labor de verdadera artesanía.

Excluidas las anteriores hipótesis, sólo cabe admitir otras dos: una de ellas conceder una acción poco menos que milagrosa a las cualidades excepcionales, para este fin determinado, del agua que se emplea, siendo la última y más verosímil caer en la creencia que sólo un extremado esmero y verdadera habilidad profesional, aclimatada y transmitida a través de generaciones, puede ser la única causa de las sobresalientes cualidades que posee el celebrado pan de Alcalá, de una manera similar como tantos otros productos típicos son conocidos en nuestra patria.

El abundante y sólido desarrollo que ha tenido la industria harinera panadera en Alcalá de Guadaira tiene, pues, indudablemente por fundamento, el crédito de la bondad de su producción,





cuando el libre juego de la competencia actuaba sin cortapisa de ninguna especie, y aun cuando, según se ha dicho antes, las instalaciones industriales adolecían de anticuadas, no por ello eran descuidadas en lo más mínimo cuantos separados trabajos forman parte de todo el proceso industrial, desde la más escrupulosa selección de trigos hasta la salida en los hornos de los dorados y crujientes panes de variadas formas y clases, apetecidos por todas las clientelas.

Si todo esto era ya una realidad con las antiguas instalaciones, a medida que a compás de los tiempos sucesivos se han ido modernizando, surgiendo nuevas y hermosas factorías del ramo en el progresivo y laborioso pueblo de Alcalá, calcúlese de lo que serán capaces el día que renazca la competencia y vuelva a aparecer libremente al mercado el sabroso pan blanco de trigo, sin pizca de mezclas ni aditamentos de salvados.

En previsión de estos tiempos futuros, más o menos lejanos, la importante empresa de don Manuel y don Ricardo Ramos Casado, no queriendo quedar rezagada, aun dando por descontado que a tenor de las clases de harinas y pan que, hoy por hoy, es dable elaborar, resulta algo innecesario tanto perfeccionamiento, ha llevado a cabo el alarde de los dos magníficos establecimientos industriales que elocuentemente reproducen los presentes grabados.

Era un detalle de verdadero tipismo local el procedimiento empleado en tiempos pretéritos por los industriales panaderos de Alcalá para el transporte del pan a Sevilla, a lomos de una verdadera procesión de borriquillos que se hacían montar debidamente cargados con el pan en los vagones de un tren especial de mercancías, dispuesto al efecto, para regresar con las angorillas vacías en la misma forma, una vez efectuado el clásico reparto a domicilio por las calles de Sevilla. Incluso esta forma de transporte se ha modernizado adecuadamente por medio de los elegantes autocamiones que se aprecian en uno de los grabados, dispuestos con carrocerías exprofesas, concediendo a la comodidad, rapidez y, sobre todo, a la higiene las prerrogativas indispensables.

«La Modelo» se llaman estas instalaciones y, desde luego, hay que reconocer son modélicas en todas sus partes. La fábrica de harinas es un verdadero modelo de moderna concepción y la panadería sorprende por



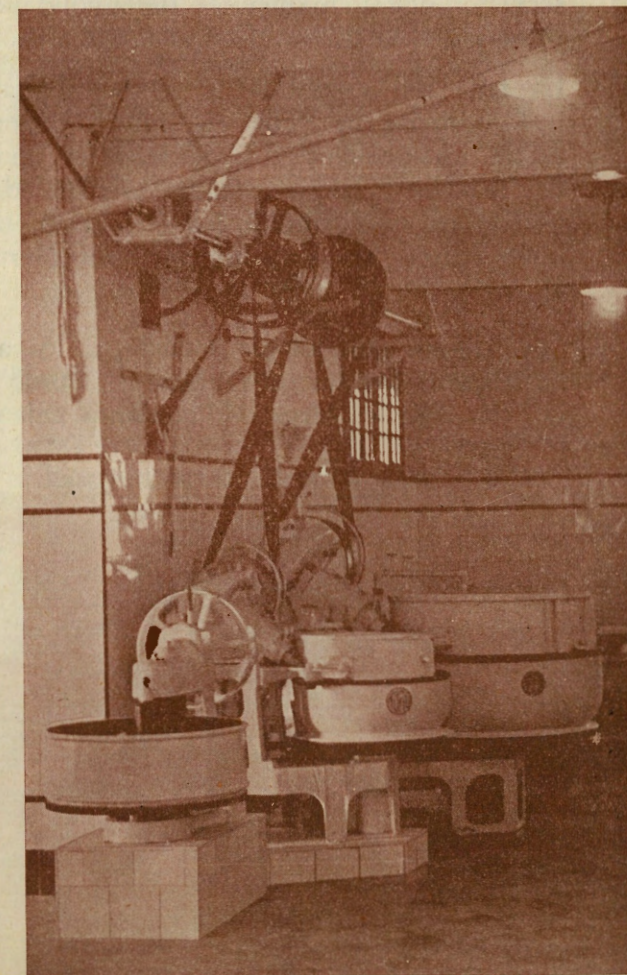
la amplitud de criterio que ha presidido su instalación. En estos momentos de depresión industrial, cuando parece que la característica de la industria es el nefasto y demolidor «ir tirando», el gesto de estos industriales alcalaños, orgullo desde hoy de nuestra industria, destaca con luz propia y brillante.

En las informaciones siguientes sobre la fábrica de harinas y la panadería, así como en las fotografías que acompañan a este trabajo está más en evidencia la realidad de cuanto decimos que en lo que pudiéramos argumentar. Esa fotografía que encabeza estas líneas, nada tiene que envidiar a las de las mejores instalaciones norteamericanas que publican los colegas de aquel país.

Creemos que podemos hacernos eco de la industria nacional y agradecer a los señores Ramos Casado la pauta que le dan, enseñándole prácticamente lo que tiene que ser para ponerse a compás con los nuevos tiempos. Hay que abolir el viejo criterio de que la panadería tenía que instalarse en lóbregas mazmorras y en locales deficientes, y nada mejor que evidenciar con la práctica lo que tiene que ser la industria en un futuro inmediato, y que no es, ni más ni menos, que lo que tiene ya realidad plena en esta Panificadora alcalaña.

La fábrica de harinas, recientemente inaugurada en Alcalá de Guadaíra (provincia de Sevilla), propiedad de los Sres. don Manuel y don Ricardo Ramos Casado, responde plenamente al título «La Modelo» que lleva. Efectivamente, todas sus dependencias, instalaciones y anexos son dignos de emulación, por su modernidad, perfección y buen gusto.

Lo mismo puede decirse de la importante fábrica de pan, que funciona actualmente como industria complementaria, si bien haya sido el



fundamento y origen de la primera. Sus distintivos rasgos esenciales son también modélicos y no sólo de nombre, pues constituyen la última palabra de la técnica, uniendo la suntuosidad en esta clase de instalaciones con la higiene y pulcritud en todas las fases de la elaboración. Nada tiene de extrañar, pues, que los señores Ramos puedan presentar productos, tanto harinas selectas inmejorables, como un pan de envidiable calidad y de toda garantía a su numerosa clientela.

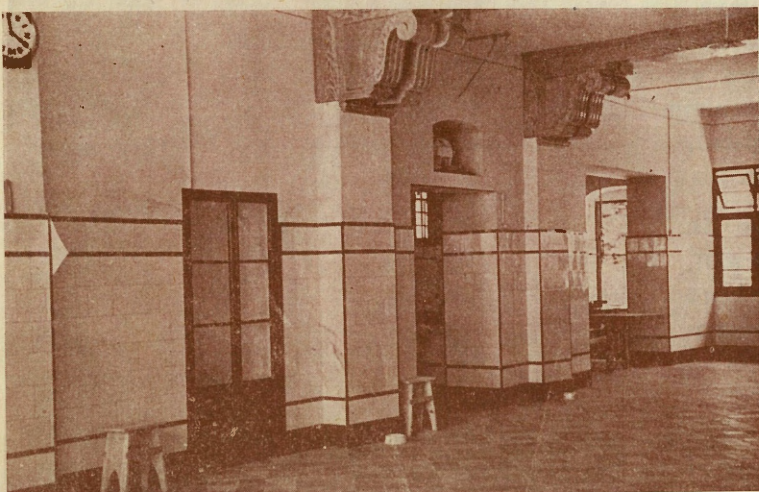
La instalación de la fábrica de harinas, de 13.000 kgrs. de capacidad, fué confiada a la importante casa constructora nacional «Establecimientos Morros, S. A.», de Barcelona, bajo cuya dirección se proyectaron los planos de edificación de los locales, ideados en un simple concepto funcional, pero adaptados a las características del terreno disponible y a la conexión de la industria panadera, ya entonces existente.

Son rasgos destacados del edificio sus sencillas líneas modernas, con un marcado sello de originalidad y elegancia; abundancia de luz y ventilación por doquier, todo bajo la idea de la más racional distribución de todos los servicios que componen el desenvolvimiento de la industria, desde el principio al final.

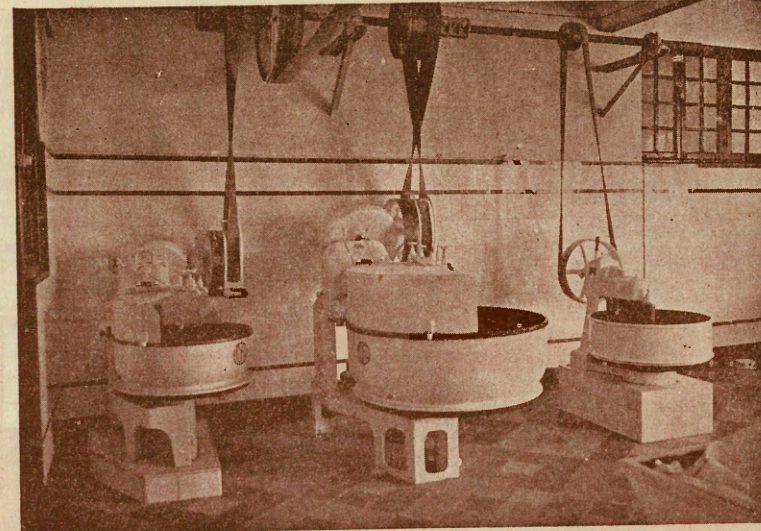
La falta del consabido piso de tuberías en este tipo de instalaciones harineras se debe al criterio sustentado por los señores Ramos desde un principio de subordinar completamente las características del edificio a las necesidades estrictas de la industria sin añadir nada innecesario que sobrecargue los gastos de primera instalación y entretenimiento, pero sin suprimir cualquier detalle que pueda dar rendimiento y sea agradable.

Son dignos también de mencionar los amplios y luminosos almacenes de trigos y productos fabricados, dando fácil acceso a sendos muelles de descarga o carga. El conjunto del cuerpo del edificio principal

puede apreciarse de una manera despejada desde la calle, ya que la verja, sin menoscabo de su función, no impide la contemplación a los viandantes.



La sección de limpieza de los trigos no adolece de aparato alguno necesario, contando con una excelente máquina lavadora-deschadora -secadora, como buen complemento de un completo equipo de máquinas de limpia, no faltando tampoco el separador de semillas largas para casos necesarios y una buena sección de segunda limpieza de los trigos, después de humedecidos y preparados convenientemente.

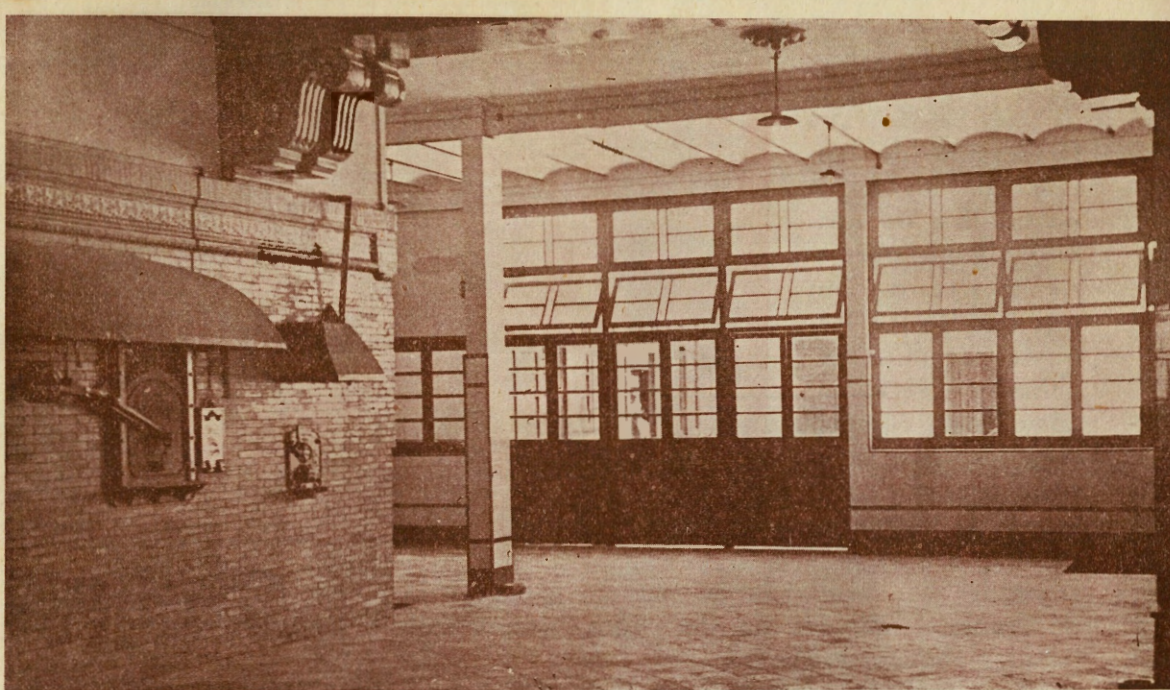


La subsiguiente sección de molienda y cernido la componen, esencialmente, cinco molinos dobles de 500 y 600 mm. de longitud, dos cerneadores planos de amplia capacidad y dos sasores dobles de regular tamaño para la depuración de las sémolas. No falta una excelente cepilladora de salvados, desatadores-afinadores, en número suficiente; potente aspirador y filtros para proporcionar aspiración sin regateo a los aparatos o mercancías que la requieren, de acuerdo con las necesidades de una labor de molienda, pulcritud e higiene de las salas y personal. Todos los conductos de aire están contruidos de chapa de hierro, con uniones por soldaduras, produciendo un hermoso efecto sus ángulos en arco y contraste de colores entre la albura de su esmalte y los tonos de la madera barnizada.

La disposición de montaje de la primera planta, destinada a la transmisión principal de fuerza y a las recogidas de tuberías procedentes de los molinos no desmerece de la de otros pisos, a pesar de ser menos visible, pudiendo notarse su excelente ordenación y espaciosidad suficiente para todos los menesteres eventuales.

En la panadería lo primero que llama la atención es la luz que a raudales penetra por las grandes ventanas. El enlosado pulcro, la amplitud de toda la instalación y la escrupulosa limpieza. Las amasadoras y la refinadora de pasta son de la casa Turú, de Tarrasa, y los tres amplios hornos, de la casa Balart, S. L., de Sabadell.

La contemplación de las fotografías que ilustran este artículo dice mucho más que cuanto nosotros podríamos expresar con la pluma. En la instalación de esta modélica panadería se ha partido de un concepto radical-



mente opuesto al que ha sido el origen de la mayoría de nuestras instalaciones. El fabricar pan es una labor cuidadosa y de alta responsabilidad higiénica y a ello y al buen gusto se ha sacrificado todo lo demás.

Como colofón a todo ello podemos admirar la instalación, hecha con el mayor gusto, de unas modernas oficinas, donde los Sres. don Manuel y don Ricardo Ramos dirigen con el mayor acierto los importantes negocios de fabricación de harinas y pan, que un día ya lejano fundara en una escala muy modesta don Joaquín, padre de ambos, constituyendo actualmente dichas industrias un legítimo orgullo, no sólo de la población de Alcalá de Guadaira, esencialmente panadera, sino de toda España y aun del extranjero, pues no abundan demasiado los casos en que el pan se fabrique con tanto esmero y perfección.

De la revista técnica «*Molinería y Panadería*»

Mayo, 1947

Notas breves de mi archivo

Allá en mis mocedades, rodaba de boca en boca, «en romance de ciego».

Alcalá de Guadaira...

Escuela Taurina puede llamarse..

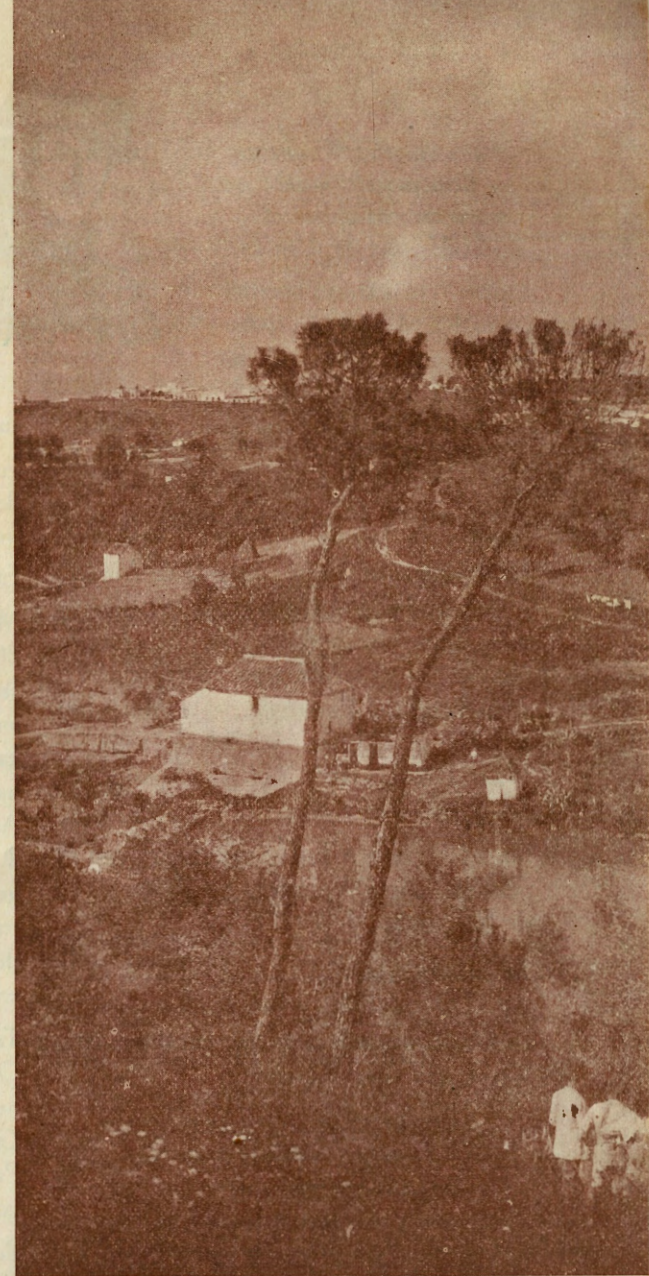
y efectivamente, es dicho pueblo, «mi pueblo», de los de más rancia solera taurina de España.

¡Bien puede ser el principio de lo que certeramente se ha dicho que constituyen las incubadoras taurinas, y en cuanto a Alcalá de Guadaira el que, a primeros del pasado siglo pastaban en su término municipal las reses de la famosa ganadería de Freire y ello sin género alguno de dudas tentaba al elemento joven de la localidad a probar sus aptitudes taurinas!

Entonces aparece un futuro matador de toros aunque siempre estuvo calificado como torero de chufra. Juan Pastor «El Barbero» era hijo de un barbero de la localidad, protegido y después cuñado de Juan León, juer-guista y pendenciero. Debutó en Madrid en 1829 como banderillero de su maestro. Acudió después a la Escuela de Tauromaquia de Sevilla por el año 1830, recibiendo lecciones de Pedro Romero y Jerónimo J. Cándido y el 8 de Abril de 1839 debutó en Madrid alternando con Juan León. Recorrió America, dejando

rastro de su desordenada vida por todas partes, y en Agosto de 1854 falleció víctima de cruel enfermedad.

ANTONIO MORENO «*Moreno de Alcalá*».
—El 3 de Diciembre de 1879 nació este valiente matador de toros del que también se cantaba «en romances de ciego»:



*Para claveles Valencia,
y para peces el mar;
para toreros valientes
«El Moreno de Alcalá».*



Empezó su carrera taurina como banderillero, pero bien pronto cambió las banderillas por el estoque, adquiriendo una personalidad de torero valiente, que le colocó a la altura del primero.

Debutó en Sevilla, en 5 de Octubre de 1905, toreando al año siguiente en Madrid y recibiendo la alternativa de matador de toros de manos de Rafael Molina «Lagar-tijo Chico», el 1.º de Septiembre de 1907, en la Plaza del Puerto de Santa María con ganado de Miura, confirmándose en Madrid José García «El Algabeño» el 22 del mismo mes y año.

Sostuvo franca y leal competencia con su paisano Curro Vázquez, y falleció el 28 de Noviembre de 1942.

FRANCISCO MARTÍN VÁZQUEZ.—Nació el 28 de Abril de 1882 y precisamente a él se refiere el romance con que encabezo estas líneas, que sigue diciendo:

*Porque en su centro ha nacido
el famoso Martín Vázquez,
torero de cuerpo entero,
con arte y con decisión...*

Primero quiso dedicarse al comercio, y después de cumplir sus deberes militares se dedicó de lleno al difícil arte de los toros. Debutó en Sevilla el 20 de Mayo de 1906 con ganado de Otaolaurruchi, siendo sus compañeros Vito y «El Moreno de Alcalá», presentándose en Madrid con extraordinario éxito el 5 de Agosto de aquel año, alternando con «Relampaguito» y «Negrete», lidiándose ganado de Benjumea.

Recibió la alternativa de manos de Antonio Fuentes con ganado de Nandín en Barcelona, el 6 de Octubre de 1907, cortando la oreja del toro en que recibió la investidura de matador de toros y por resultar herido

su padrino tuvo que matar cuatro toros.

Fué un gran torero y un estoqueador de los de «época» castigándolo mucho los toros.

Falleció el 7 de Noviembre de 1946.

MANUEL MARTÍN VÁZQUEZ II.—Nació el 26 de Julio de 1886 y desde muy joven empezó sus andanzas taurinas, debutando en Sevilla el 15 de Agosto de 1907 con ganado de Collantes y alternando con Fernando «El Gallo» su cuñado después y Antonio Pazos, haciéndolo en Madrid el 2 de Febrero de 1908, con reses de Veragua y acompañado de «Platerito», y «Pata-tero», teniendo que matar cuatro novillos por resultar heridos sus dos compañeros.

Tomó la alternativa en Madrid el 1.º de Octubre de 1912, precisamente en la confirmación de la alternativa de Joselito «El Gallo», recibéndola de manos de Vicente Pastor y aquél de su hermano Rafael, con ganado de Veragua.

Pocos años estuvo de matador de toros, brillando por su estilo sobrio con la muleta y su clase excepcional como matador.

JOSÉ GARCÍA «Alcalareño».—Nació el 14 de Mayo de 1891, haciendo su presentación en Sevilla el 16 de Mayo de 1909 con novillos de Pérez de la Concha, alternando con Pazos y Punteret, teniendo la fatalidad de que el sexto toro de la corrida le diera dos cornadas graves, una en el cuello y otra en el muslo izquierdo, que

le hizo no poder torear durante los años 1910 y 1911.

Toreó por primera vez en Madrid el 2 de Mayo de 1913, con novillos de García de la Cama y alternando con Limeño y Saleri II, que también debutaba, recibiendo la alternativa de manos de Rafael «El Gallo» y como testigo José, con ganado de D. Gregorio Campos en la Plaza de Murcia el 13 de Septiembre de 1914 y confirmándola en Madrid el 26 de Junio de 1916.

Ha sido un torero muy valiente y especializado en los pares de banderillas cortas, que cambiaba a la perfección.

MANUEL CALDERÓN.—Nació el 10 de Enero de 1920, descendiente y con rancia estirpe taurina de aquellos famosos picadores de toros que pasearon por el mundo entero su buen estilo y que han sido sin género alguno de duda, los «ases» en lo suyo.

Debutó en Madrid el 9 de Julio de 1939, estoqueando reses de D.^a María Purificación Sánchez y alternando con Raimundo Serrano y López Gago, tomando la alternativa en la Plaza de Ecija el 21 de Septiembre de 1942 de manos de Chicuelo y con ganado de López Plata, confirmándola en Madrid de manos de Cagancho, el 4 de Octubre de 1942.

Torero valiente, pero no temerario como afirma en su último libro «Así los vi yo» el gran escritor y ex matador de toros «El Camisero», teniendo grandes conocimientos de las reses, buen muletero, matador excelente y pundonor como el primero.

No quiero olvidar en estas notas que se harían interminables, a los hermanos Crispín, a José Alcantarilla y a todo ese plantel de novilleros que aún luchan por llegar y quiera Dios que para estos últimos, dentro de algunos años pueda hilvanar otras notas breves como matadores de toros, siguiendo con ello la tradición taurina de ese pueblo que también para terminar quiero ponerlo en romance, que asimismo circuló en mi juventud y que empieza:

*En pueblo muy delicioso
que se divisa desde Sevilla,
ha nacido un gran torero
que a la afición maravilla.*

Madrid para Alcalá de Guadaíra 1947

JOSÉ MARÍA GUTIÉRREZ BALLESTEROS
Conde de Colombí

